

Filosofía

Límites de calificación de la asignatura

Calificación final:	E	D	C	B	A
Puntuaciones:	0-7	8-15	16-22	23-28	29-36

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

Las monografías entregadas variaron en lo referido al nivel de logro alcanzado. Las mejores monografías presentaron una pregunta de investigación (también denominada “problema de investigación” en la guía de 2011) claro, bien centrado y lo suficientemente delimitada; para la investigación de la pregunta se utilizó un banco de referencias sólido, con fuentes primarias y secundarias pertinentes que se integraron de manera reflexiva y cuidadosa para apoyar al argumento en desarrollo. Además, demostraron un uso eficaz de la terminología filosófica, claridad y una expresión concisa. Los mejores trabajos presentaron una estructura lógica, con un flujo de ideas coherente y analíticamente claro, precisión conceptual y aplicación eficaz y sofisticada de las habilidades de evaluación, que permitieron desarrollar un argumento bien razonado y convincente. Los trabajos menos satisfactorios presentaron un enfoque eminentemente narrativo y descriptivo; en muchas ocasiones, se limitaron a enumerar una serie de opiniones recopiladas de fuentes secundarias con un estilo superficial y con una claridad limitada. Hubo muchos trabajos excelentes, entre los que cabe destacar: “To what extent does Leibniz’s version of the Principle of Sufficient Reason pose a challenge to our conception of moral responsibility?” [¿En qué medida la versión de Leibniz del principio de razón suficiente supone un reto a nuestra concepción de la responsabilidad moral?].

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

Criterio A: Formulación del problema de investigación

Muchas o la mayoría de las preguntas de investigación resultaron adecuadas, pero hubo cierta tendencia a expresarlas de manera amplia o general. Esto limita la puntuación que es posible otorgar.

Criterio B: Introducción

Por lo general, esta parte se abordó, pero a veces no se le puso título. Muchos alumnos encontraron dificultades para cumplir de manera satisfactoria este criterio. Uno de los fallos frecuentes al abordar la introducción es repetir literalmente, o con muy pocas variaciones, el contenido del resumen. Algunas introducciones contenían un contexto muy vago (y con mucha frecuencia no utilizan de manera eficaz el conocimiento existente y las fuentes) o tratan de modo extremadamente breve la importancia del tema, por lo que no se pueden considerar una demostración eficaz. Las monografías bien delimitadas y para las que se realizó una investigación sólida presentaron una introducción clara y eficaz. La introducción tiene que establecer claramente el contexto filosófico de la investigación, demostrar la importancia filosófica del tema y, al mismo tiempo, centrarse en el argumento que se va a desarrollar.

Criterio C: Investigación

En todos los trabajos se observó algo de planificación; sin embargo, las monografías menos satisfactorias se basaron casi exclusivamente en materiales procedentes de fuentes secundarias y en su mayoría fueron descriptivas o narrativas, sin una coherencia lógica de pensamiento o sin un objetivo o una dirección bien definidos para desarrollar el argumento. En general, una gran cantidad de alumnos tienden a utilizar solamente información de segunda mano. No se trata de Esa no es una metodología precisa, ya que normalmente provoca que se opte por un enfoque descriptivo del tema.

Criterio D: Conocimiento y comprensión del tema

Las mejores monografías demostraron una elaboración y un análisis a fondo y perspicaces de la cuestión o cuestiones identificadas, mientras que las menos satisfactorias presentaron un enfoque superficial con poca comprensión o conocimiento genuinos sobre las ideas, los conceptos o los argumentos filosóficos pertinentes. Además, las mejores mostraron una buena comprensión crítica de cómo debían sus autores aplicar su conocimiento. Por lo general, el conocimiento de las teorías filosóficas y los autores se basó en fuentes secundarias en vez de en una lectura atenta de los textos filosóficos.

Criterio E: Argumento razonado

En las mejores monografías, el argumento estuvo bien estructurado (de manera coherente y sistemática), con una línea de desarrollo clara y progresiva que daba pie a una conclusión convincente y con los matices adecuados. En las menos satisfactorias, el argumento fue

poco claro conceptualmente o carecía de pertinencia filosófica, le faltó una base académica seria o bien no se justificaron suficientemente los puntos principales.

Criterio F: Aplicación de habilidades de análisis y evaluación

Las mejores monografías mostraron una aplicación eficaz del análisis filosófico y de la evaluación de los argumentos y los contraargumentos, mientras que en las monografías menos satisfactorias faltó claridad analítica, conceptual y terminológica, o bien simplemente esos alumnos se limitaron a reiterar y a explicar varias veces los puntos procedentes de materiales de fuentes secundarias que no se habían entendido suficientemente bien. La mayoría de las monografías aportó ejemplos de apoyo para justificar su posición. Sin embargo, solo las mejores presentaron posibles contraargumentos y propusieron estrategias para superarlos. Algunos trabajos mediocres ofrecieron simplemente una opinión personal a modo de evaluación. Una buena monografía presenta brevemente la pregunta y rápidamente pasa a la interpretación, la aclaración, la crítica y la evaluación; las monografías menos satisfactorias no pasan de exponer el contenido.

Criterio G: Uso de un lenguaje apropiado para la asignatura

En las mejores monografías resultó evidente el uso eficaz de la terminología específica de la asignatura, mientras que en las menos satisfactorias normalmente faltó claridad de expresión o una comprensión adecuada de la terminología filosófica. Algunos alumnos utilizaron un lenguaje filosófico, especialmente en lo relativo a la epistemología, la metaética y la teoría continental, con habilidad y confianza, mientras que otros alumnos optaron por un tema que realmente requería vocabulario técnico, y no lo utilizaron en absoluto.

Criterio H: Conclusión

En casi todas las monografías se intentó aportar una conclusión: la de las mejores monografías fue coherente con el argumento presentado y proporcionó una evaluación derivada de la discusión, mientras que la conclusión de las menos satisfactorias fue simplemente una reiteración de los objetivos de la investigación, un resumen descriptivo o repetitivo de la discusión, o una declaración incoherente de opiniones personales no sustentadas. Las conclusiones no tienen que ser definitivas, no hace falta que digan la última palabra del tema elegido, pero sí deben establecer algunos puntos relacionados con la discusión previa.

Criterio I: Presentación formal

En general, la mayoría de alumnos mostraron un rendimiento satisfactorio. Los defectos formales más frecuentes de las monografías son los mismos que en sesiones anteriores: faltaron referencias a las fuentes en todo el trabajo, algunas referencias fueron vagas o se incluyó en la lista de obras citadas materiales que no se utilizaron explícitamente en la monografía.

Criterio J: Resumen

Los examinadores identificaron una mejora significativa en las monografías de esta convocatoria. Las mejores monografías presentaron los tres elementos que se requieren en un resumen de manera clara y concisa, mientras que las menos satisfactorias generalmente ofrecieron una explicación deficiente sobre el modo en que se realizó la investigación o sobre cómo se estructuró el argumento.

Criterio K: Valoración global

La mayoría de las monografías reveló algún grado de compromiso personal y reflexión, pero en las menos satisfactorias se detectaron deficiencias claras con relación al grado de comprensión o de iniciativa intelectual. Muchos alumnos mostraron claramente su pasión por el tema elegido, aunque hubieran tenido dificultades con la investigación. Cuando los examinadores puntúan este criterio, tienen en cuenta lo que ha escrito el supervisor: si se han cumplido los plazos marcados, la voluntad del alumno para aceptar consejos, etc. En muchos casos, los supervisores no hicieron ningún comentario (sobre todo en los casos en los que no se dedicó ninguna hora para hacer consultas o en los casos en los que solo hubo una hora para tal fin).

Recomendaciones para la supervisión de futuros alumnos

No solamente deben leerse los criterios y su interpretación para la filosofía según se presentan en la *Guía de la Monografía*, sino que deben emplearse como guía durante todo el proceso de investigación y redacción. A continuación se proponen algunas sugerencias sobre áreas que se necesita mejorar:

- Sería útil que la pregunta de investigación siempre estuviera claramente identificada. Los alumnos deben intentar dividir su texto con subtítulos para indicar cómo desarrollan el argumento, y recordar que el argumento es una respuesta a un problema filosófico concreto presentado en la pregunta de investigación.
- Introducción: se debe evitar repetir parte o la totalidad de los contenidos incluidos en el resumen. Debe asegurarse también de que los alumnos utilicen el conocimiento existente sobre el tema elegido y citen las fuentes de donde procede ese conocimiento de manera adecuada.
- Investigación: se debe hacer hincapié en dar prioridad a las fuentes primarias para poder realizar una buena investigación. Es preferible desarrollar una monografía utilizando de modo eficaz un número reducido de fuentes primarias adecuadas y entendiéndolas bien, que utilizar muchas fuentes secundarias que podrían resultar poco precisas.
- Quizás los supervisores podrían centrarse en la importancia de estudiar textos filosóficos (o al menos capítulos y citas) de primera mano. Leer y comentar textos filosóficos en clase podría proporcionar la metodología adecuada para el análisis filosófico profundo de textos y, al mismo tiempo, despertar el pensamiento crítico.

- Quizás en algún momento del proceso de investigación los alumnos podrían trabajar en las partes de la Monografía por separado, guiándose por los criterios; es decir, trabajar en la introducción, el resumen y la conclusión para adquirir un conocimiento de su propio argumento mientras van dando forma a estos pilares fundamentales de la tarea como se requiere. Sin embargo, el producto final debe ser una investigación en las que todos los elementos estén bien integrados.
- Debe hacerse hincapié en la importancia de ofrecer una perspectiva personal sobre el tema estudiado. Los alumnos deben preguntar lo que piensan sobre la pregunta de investigación y expresar su posición sin vacilación. Una buena manera de encontrar razones que apoyen su opinión personal es plantearse posibles contraargumentos, para analizarlos y poder superarlos.
- Presentación formal: los examinadores sugieren cumplir estos tres criterios basados en el sentido común:
 - 1. Al escribir sobre un filósofo o atribuir posiciones y argumentos a filósofos, deben proporcionarse referencias precisas que incluyan los números de página, para que el lector sepa exactamente dónde se encontró dicha información.
 - 2. Al utilizar fuentes procedentes de Internet, deben ofrecerse direcciones URL válidas; de ese modo el lector puede consultar los materiales si así lo desea.
 - 3. No se debe utilizar material procedente de fuentes secundarias de Internet si no incluyen a su autor o si son de naturaleza cuestionable.